

Impulso industrial: la nueva Ley de Aceleración Industrial prioriza los productos ‘made in Europe’

- Esta iniciativa busca revertir la desindustrialización y priorizar productos fabricados en el Viejo Continente en sectores clave como el automotriz y las energías renovables



Impulso industrial: la nueva Ley de Aceleración Industrial prioriza los productos ‘made in Europe’

<https://elperiodicodelaenergia.com/impulso-industrial-la-nueva-ley-de-aceleracion-industrial-prioriza-los-prod...>

Karam El Shenawy

Jueves, 05 marzo 2026

Esta iniciativa busca revertir la desindustrialización y priorizar productos fabricados en el Viejo Continente en sectores clave como el automotriz y las energías renovables

La Comisión Europea presentó ayer la Ley del Acelerador Industrial (IAA, por sus siglas en inglés), una medida legislativa diseñada para **revitalizar la base industrial del bloque comunitario**. Esta norma responde a la creciente desindustrialización que **amenaza con suprimir hasta 750.000 empleos** en sectores estratégicos durante la próxima década, según estimaciones de Bruselas. El objetivo central es elevar la cuota de la industria manufacturera en el PIB de la UE hasta el 20% para 2035, fomentando una producción competitiva y sostenible.

Esta ley surge en un **momento crítico para Europa**, donde la dependencia de importaciones, especialmente de Asia, ha debilitado cadenas de suministro clave. Previamente anunciada en el marco del Pacto Industrial Limpio, la IAA incorpora lecciones de crisis pasadas como la pandemia y la energética, priorizando la autonomía estratégica. Aunque ha sufrido retrasos por discrepancias internas entre Estados miembros, su versión final equilibra ambiciones con pragmatismo, evitando bloqueos en el proceso de aprobación.

Objetivos Principales

La IAA establece metas claras para **transformar la competitividad europea**. En primer lugar, introduce criterios vinculantes de sostenibilidad, resiliencia, circularidad y ciberseguridad en la demanda pública y privada de productos limpios, creando "mercados líderes" para tecnologías net-zero. Esto beneficia directamente a industrias intensivas en energía, la cadena de valor automotriz y tecnologías limpias, como baterías y turbinas eólicas.

Otro pilar es la preferencia por productos "made in Europe". En licitaciones y subvenciones, se priorizarán bienes con bajo impacto de carbono fabricados en la UE, lo que podría aplicarse a ayudas para vehículos eléctricos, exigiendo componentes locales. Además, se propone una etiqueta voluntaria de intensidad de carbono para productos como acero y cemento, permitiendo a los fabricantes europeos cobrar primas por su descarbonización. Estas medidas **buscan incentivar la demanda temprana de materiales bajos en CO2, como acero y aluminio europeos, que emiten hasta un 37% menos que sus equivalentes chinos.**

Implicaciones en el sector del automóvil

El impacto en la movilidad eléctrica es notable. La IAA **refuerza la cadena automotriz al exigir preferencia europea en ayudas para coches eléctricos**, contrarrestando la ofensiva china. Se prevé un "eco-score" o etiqueta de carbono para vehículos, premiando producción limpia en la UE y estimulando demanda de baterías y acero verde.

En el ámbito energético, la norma alinea con el Fondo de Innovación y un futuro Banco de Descarbonización Industrial, movilizando hasta 100.000 millones de euros de fondos ETS e InvestEU para renovables y tecnologías limpias. Esto posiciona a la **UE como epicentro de fabricación verde, alineado con la neutralidad climática de 2050.**

La financiación es robusta: un nuevo marco de ayudas estatales acelera aprobaciones para descarbonización y capacidad manufacturera limpia, **con 50.000 millones adicionales vía InvestEU**. Dieciocho Estados miembros respaldan la iniciativa, reconociendo su potencial para acero, química, minería y automoción. Sin embargo, la ley ha sido "descafeinada" en algunos aspectos, excluyendo sectores como bioquímica de protecciones plenas por presiones internas. Aun así, representa un "nuevo capítulo" para la industrialización europea, según la comisaria Séjourné.